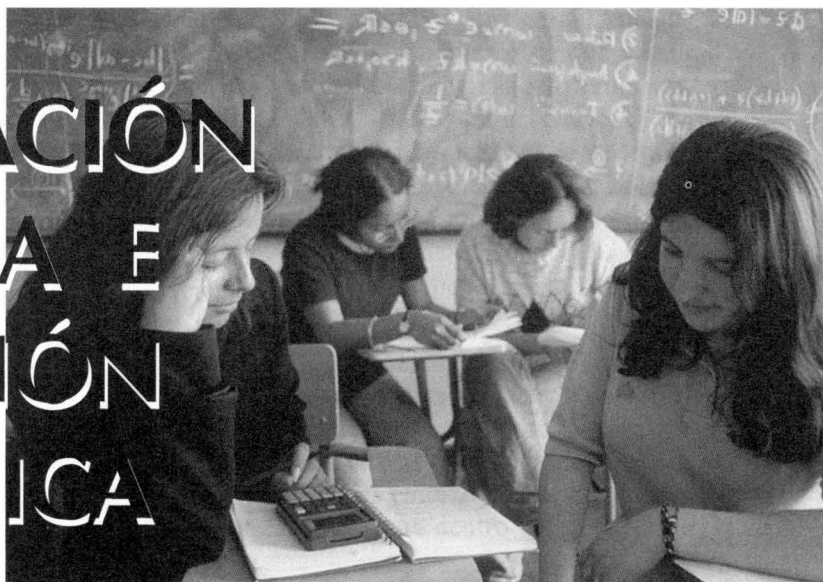


INVESTIGACIÓN EDUCATIVA E INNOVACIÓN PEDAGÓGICA



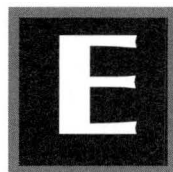
Una experiencia a través de convocatorias

Por: **Marina Camargo**
Socióloga - Asesora IDEP

María Cristina Dussán de Suárez
Subdirectora General Académica - IDEP

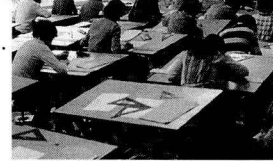
RESUMEN

Los maestros investigadores e innovadores de los que trata este escrito son aquellos que, apoyados por el IDEP¹, no sólo se desempeñan como docentes sino que, a propósito de dicha docencia, hacen investigación educativa e innovación pedagógica en diferentes campos de la vida escolar: uso de los resultados de las pruebas de competencias básicas, formación en valores, calidad del aprendizaje y uso de tecnologías informáticas y de telecomunicación.



En Colombia, temas como el uso de los resultados de las pruebas de competencias básicas, formación en valores, calidad del aprendizaje y uso de tecnologías informáticas y de telecomunicación han contado con respuestas creativas a sus problemas por parte de los mismos docentes. Esto se verifica en los resultados obtenidos a través de las convocatorias abiertas por el IDEP que, además de orientar teórica

¹ El Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico –IDEP– es una entidad de la Alcaldía Mayor de Bogotá, cuya misión es: Fomentar, desarrollar y divulgar investigaciones, innovaciones y acciones de comunicación educativa, en relación con el marco de las políticas sectoriales, para contribuir al mejoramiento de la calidad de la educación, buscando el desarrollo pedagógico de los docentes y la cualificación de los aprendizajes de los niños y jóvenes del Distrito Capital.



y metodológicamente el desarrollo de las investigaciones, tratan temas precisos, restrictivos e indispensables que alcancen conocimiento y comprensión.

Puede decirse entonces que, a través de estas convocatorias, los maestros han encontrado amplias posibilidades de proposición, experimentación y desarrollo de sus iniciativas e inquietudes. El segundo propósito de las investigaciones educativas e innovaciones pedagógicas propuestas por los docentes es el de agenciar una política pública para Bogotá orientada a elevar la calidad de las instituciones escolares y del sistema educativo distrital.

¿QUÉ SIGNIFICAN LAS CONVOCATORIAS?

Las convocatorias interpretan aquellos temas, problemas o aspectos que la política central pone en escena y a los cuales las instituciones se ven enfrentadas, al mismo tiempo que abren el espectro de posibilidades para que estas instituciones dimensionen, interpreten, apropien, ensayen y asuman los aspectos de la política de que tratan las convocatorias, a partir de sus características, dinámica y cultura particular.

Las convocatorias implican un proceso de aprendizaje. Para el IDEP se han constituido, a lo largo del tiempo, en marcos teóricos que discuten ampliamente el tema de la convocatoria y para los docentes, estos marcos teóricos no sólo son orientadores para la formulación de sus propuestas de investigación e innovación, sino un aprendizaje sobre un problema que desborda los límites institucionales para enmarcarse en el debate nacional e internacional.

Es así como abrir una convocatoria sobre el uso de las competencias básicas es invitar a los educadores a encontrar alternativas de trabajo sobre un tema importante para la política educativa distrital, de tal forma que sean ellos quienes, en el hallazgo de la especificidad, contextualización, y complejidad del tema, logren el conocimiento requerido para aplicar y desarrollar mejor las competencias básicas pretendidas.

SENTIDO DE LA EXPERIENCIA PARA LOS DOCENTES

Investigar en el aula, tal y como lo evidencian los trabajos de los maestros, es interrogarse por los problemas de la enseñanza y el aprendizaje; es reconocer, comprender y explicar las formas como maestros y alumnos se relacionan con el conocimiento; es entender la función de la institución escolar en la promoción del desarrollo de los estudiantes e intentar buscar respuestas a las formas más pertinentes de enseñar para que los estudiantes realmente se formen y aprendan.

Por su parte, innovar es generar propuestas de cambio en la institución educativa y en el aula de clase. Para ello se develan las diferentes racionalidades que sustentan el cambio, se construye una memoria, paso a paso, que confronta permanentemente el hacer educativo con el proyecto a construir, y se documenta de la ruta de transformación recorrida desde el punto de vista conceptual, práctico y metodológico.

Ambas experiencias, la investigación y la innovación, son diversas: comprometen a toda la institución o a partes suyas; son un proyecto de experimentación en sectores o áreas reducidos de la institución o del aula de clase; se proponen incorporar el ambiente extraescolar a la escuela y al aula, afectando directamente los procesos de enseñanza y aprendizaje y, finalmente, son realizaciones de uno o más maestros con uno o más grupos de alumnos.

En ellas se concibe al docente en un rol protagónico. Su papel como actor y mediador de los aprendizajes en los estudiantes, lo coloca en un lugar de privilegio en la labor educativa. En esa misma medida, el docente investigador e innovador, en el aula y en la escuela es un actor social que construye una mejor alternativa para el aprendizaje de niños y jóvenes.

Todo lo anterior lo muestra el trabajo desarrollado por el IDEP a través de las convocatorias del año 2000, cuyos hallazgos en el campo de la innovación e investigación educativa y pedagógica se presentan



a continuación, organizados así: 1) Temas, objetos de conocimiento, teorías y metodologías de abordaje; 2) El saber pedagógico y la práctica pedagógica del docente; 3) El fortalecimiento de la institución escolar; 4) La conformación y consolidación de grupos y comunidades académicas; 5) La política (macro del distrito y del sector, micro institucional); y 6) Impacto.

1. TEMAS, OBJETOS DE CONOCIMIENTO, TEORÍAS Y METODOLOGÍAS DE ABORDAJE

Las convocatorias, además de ser un marco dentro del cual han de inscribirse las propuestas de los maestros, se constituyen en un organizador y en un medio de aprendizaje acerca del tema. Las experiencias de los docentes (de investigación e innovación) se formulan desde concepciones y orientaciones teóricas, metodológicas y prácticas diferentes. Así como asumen el estudio y el cambio de objetos de trabajo que emergen de las prácticas cotidianas de la institución escolar y del aula de clase, lo hacen desde los marcos teóricos que les proporciona la pertenencia al mundo académico y al movimiento de éste. Así como trabajan desde una perspectiva culturalista, lo hacen con orientaciones teóricas acerca de las organizaciones que aprenden. Y, así como llevan a cabo proyectos experimentales, los hacen de investigación acción y etnográficos. Sobresale, este último tipo de enfoque, posiblemente por permitir que se involucren los distintos actores educativos en los procesos de investigación e innovación y porque contribuyen a potenciar la reflexión colectiva sobre la práctica pedagógica del maestro.

Si bien las referencias teóricas de los trabajos son amplias, numerosas y desbordan en ocasiones lo que realmente pretenden focalizar como objeto de conocimiento y análisis, se evidencia un avance en los procesos de estructuración conceptual. Los docentes encuentran mayores dificultades teóricas cuando trabajan teorías poco operacionalizadas metodológicamente (desde el punto de vista de método, de metodología y de estrategias) como por ejemplo la complejidad o las perspectivas culturalistas.

Puede afirmarse que las experiencias realizadas por los docentes están contextualizadas. Al estar referidas a sus prácticas, realizadas en ambientes particulares y concretos, también la innovación e investigación se refiere específicamente a los problemas de esa manera. Ello hace que los proyectos sean heterogéneos y no permitan en forma directa una generalización, pero sean potentes para el descubrimiento de nuevas rutas de mejoramiento y cambio escolar de todo el sistema educativo. Cada profesor, cada grupo de maestros y cada contexto, marca una impronta determinada en la construcción de los diversos objetos de conocimiento sobre la institución escolar, y así mismo desde allí aporta significativamente a la calidad educativa y al cambio.

2. EL SABER PEDAGÓGICO Y LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA DEL DOCENTE

A través de las experiencias, los maestros investigadores e innovadores se constituyen en profesionales, creativos y comprometidos al responder con pertinencia al contexto educativo donde les toca desenvolverse, al trabajar con curiosidad por conocer el modo en que sus alumnos aprenden mejor, al develar los significados de palabras, acciones y recursos que entran en juego en las situaciones de enseñanza y aprendizaje, al analizar lo que pasa en la cotidianidad del aula, en la interacción maestro alumno y al buscar las articulaciones necesarias entre la teoría y la práctica.

La respuesta creativa del maestro está íntimamente relacionada con el cuestionamiento de su práctica docente, pues esta práctica tiene lugar en la cotidianidad del aula y es espacio de realización del saber hacer del docente, del cual depende el aprendizaje de niños y jóvenes. Su principal característica es, su intención formativa. Es por su importancia, por su valor, por sus implicaciones en cuanto construcción de los sujetos participantes en la educación, que los maestros, en sus experiencias, intentan desentrañarla, sacarla de la intimidad del aula, reconocer la lógica que la guía, las relaciones que pone en juego y las reglas que la determinan y posibilitan.



Al hacerlo, plasman concepciones, teorías, experiencias, historias de vida y acervo de sentido construido durante su recorrido profesional. Vale la pena mencionar algunas de las formas de pensar de los maestros investigadores e innovadores, que contribuyen a caracterizar las experiencias:

Las experiencias de investigación e innovación se proponen en forma sistemática, intencional y planificada, para conocer y afectar la institución educativa o cualquiera de sus procesos y dimensiones. Sin embargo, se plantean como permanente búsqueda de caminos y de toma de decisiones, a partir de unas condiciones iniciales dadas.

La institución educativa se concibe, no como reproductora de información sino en cuanto espacio de comunicación y construcción de intersubjetividad, a partir del trabajo con el conocimiento. Y no sólo se entiende en su capacidad de contribuir al desarrollo de los procesos académicos sino también de los procesos productivos y sociales. Esta concepción conduce a los maestros a ser críticos de lo que llaman educación tradicional o frontal, entendiendo por ella, aquel quehacer educativo basado en la transmisión verbal de contenidos y memorización de conocimientos considerados verdaderos y acabados, enseñados por un maestro que sabe, a un alumno desconocedor absoluto de lo que se le va a entregar.

Muy buena parte del origen de la idea investigadora e innovadora radica en esta crítica, a través del contacto de los maestros con los avances disciplinares de conocimiento en las ciencias naturales, las ciencias sociales y las nuevas tecnologías. Esto ha motivado la reflexión sobre la manera como convencionalmente han resuelto sus principales problemas, para plantear formas alternativas y satisfactorias de desarrollo de los procesos educativos.

El esfuerzo de los maestros investigadores e innovadores está concentrado en la reflexión y actuación sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje ya sea, reinventando las relaciones en el aula, produciendo material didáctico diferente, trabajando en grupo o innovando las maneras de enseñar y

de dar cuenta de los aprendizajes de los estudiantes.

El examen de práctica docente les permite a los investigadores e innovadores desarrollos teóricos, metodológicos, didácticos y de creación de oportunidades de aprendizaje para los estudiantes, así como constituirse en sujeto pedagógico, que conciente de lo sabe y lo que hace, puede objetivarlo, busca ampliarlo y apropia maneras nuevas de hacerlo. Esto lo logra el maestro, como tendencia general, en los proyectos de investigación e innovación.

3. EL FORTALECIMIENTO DE LA INSTITUCIÓN ESCOLAR

En la parte institucional puede afirmarse que los proyectos de investigación e innovación han fortalecido la capacidad de desarrollo autónomo de la institución escolar permitiendo a los docentes encontrar caminos de desarrollo pedagógico para cualificar el aprendizaje de los estudiantes.

Con el uso de diversas perspectivas (organizaciones que aprenden, la construcción cultural y cotidiana de la institución, entre ellas), los docentes diseñan y desarrollan proyectos transversales, interdisciplinarios e integrales formulados para la institución y para ser trabajados en el aula de clase. Se expresa en los trabajos de investigación e innovación un esfuerzo por articular el trabajo docente al PEI, haciendo de éste un instrumento real de la dirección institucional.

4. CONFORMACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE GRUPOS Y COMUNIDADES ACADÉMICAS

Los docentes investigadores e innovadores proponen una labor en equipo, haciendo de la reflexión sobre la propia práctica un espacio de interlocución e interpelación. Lo que develan las experiencias es un incremento en la capacidad autorreflexiva y autocrítica del maestro que va aparejada con un aumento de su responsabilidad por el quehacer de la institución, por el mejoramiento de su labor y por la generación de alternativas para dar solución a los problemas con los que se enfrenta cotidianamente.



Las experiencias de investigación e innovación muestran cómo los maestros no sólo logran enriquecer su saber en el proceso de construcción de conocimiento que emprenden, sino que aprenden a compartirlo, generan alternativas para desplegarlo enriquecidamente y cualifican así, sus conocimientos y prácticas. De esta manera se hace explícita en las experiencias trabajadas, la conformación de redes y grupos cuya existencia va mas allá de la temporalidad de duración del trabajo investigativo e innovativo.

5. LA POLÍTICA DEL DISTRITO Y DEL SECTOR EDUCATIVO DISTRITAL

Las experiencias docentes obedecen a un planteamiento de política de abajo hacia arriba, de lo micro a lo macro. Este esfuerzo contrasta con tendencias que reporta la literatura sobre innovaciones educativas y cualificación docente. Se han ensayado diversos caminos, con muy precarios resultados, para mejorar la enseñanza y aprendizaje de los estudiantes:

- Primero, cambios de arriba abajo, o sea a partir de la ley y las reformas del sistema, los cuales han generado reacciones negativas y dificultades para llegar al aula, debido a su origen externo.
- Segundo, de la teoría a la práctica (modelo I&D), donde se presupone que la investigación aplicada (o el conocimiento acumulado) posibilitan la innovación a través de los procesos adecuados de diseminación del conocimiento teórico. Extrapolado el modelo a la capacitación puede decirse que existe la creencia de que capacitar implica adquirir un conocimiento, con lo que se garantiza su aplicación.
- Tercero, el desarrollo de modelos experimentales, cuidadosamente controlados y localizados, que si bien muestran lo que puede lograrse en la práctica, se reducen a la pequeña escala en la cual se realizaron.
- Cuarto, la solución de problemas de la práctica pedagógica a partir de los procesos de auto-

reflexión del maestro en su dinámica de generar conocimiento y propuestas alternativas en su quehacer pedagógico. Este último camino tiene la limitante de estar centrado en el docente, condición necesaria, pero no suficiente para generar los procesos de cambio e innovación requeridos.

Como se ha dicho, es la institución educativa y el aula de clase el escenario básico de la reflexión y la actuación del docente. Por tanto, la estrategia de cambio e indagación está basada en la experiencia, conocimientos y participación del grupo docente y sobre ellos versan las experiencias.

NIVEL DE LA POLÍTICA DE GOBIERNO DISTRITAL

Lo expresado en las líneas anteriores no descarta la posibilidad de aporte de las investigaciones e innovaciones a la política macro de la ciudad. Es necesario afirmar que las convocatorias intentan formularse dentro de la política gubernamental, pero también son un esfuerzo para hacer converger este interés con el conocimiento que se tiene de las instituciones escolares, los maestros, la dinámica institucional y la calidad de la educación, y de formular lo que se considera necesario para movilizar el pensamiento y desarrollo docente.

En general, la cultura ciudadana es el objetivo de gobierno más atendido por parte de los proyectos de los maestros. Ello sucede por ser un tema relativo a la función social de la institución educativa, que cada día toma mas fuerza en el seno de la comunidad escolar. No obstante, es de difícil abordaje, no existen teorías y metodologías aprobadas consensualmente, y ello hace que parezca una temática sobre la que siempre se está iniciando la reflexión.

Las experiencias muestran avances en el tratamiento de la temática formación en valores, vinculada a la cultura ciudadana, tanto en el uso de marcos teóricos como en el rigor del tratamiento metodológico. Ello permite afirmar que se ha dado un paso en el desarrollo pedagógico de la formación en



valores, que tanto esfuerzo requiere en el contexto actual de las instituciones escolares y al sociedad.

NIVEL DE LA POLÍTICA SECTORIAL

Siguiendo el Plan de Desarrollo Educativo de la Secretaría de Educación, se ubican los distintos campos establecidos por ella para analizar la manera como las experiencias de los docentes aportan a ellos. Son:

- La cobertura
- El mejoramiento escolar
- Las competencias básicas
- La formación docente
- Las nuevas tecnologías

Con relación a *la cobertura*, no existe un planteamiento de los proyectos de investigación e innovación dirigido a su incremento, ni ha sido objeto particular de investigación. Sin embargo, algunas instituciones donde se llevaron a cabo las experiencias indican que mejoraron sus índices de retención en el sistema educativo o que la repitencia y la deserción desaparecieron. Su impacto está previsto en la concepción que tiene el IDEP del proceso de cualificación de la institución educativa y de los docentes: planteado de “abajo a arriba”, recoge la complejidad de los contextos y de la dinámica escolar, incorpora variables de la cultura, busca enraizarse en la vida de la institución, y en esta medida es un proceso complejo, arduo, que exige un trabajo uno a uno, particular y contextualizado. Habría que generar mecanismos de seguimiento para dar cuenta de la sostenibilidad, a más largo plazo, de esta forma de trabajo.

Con relación al *mejoramiento escolar* se encuentran los mayores aportes de las experiencias de investigación e innovación que se expresan en:

- Procesos de enseñanza cualificados e incremento de competencias, habilidades y capacidades de los estudiantes, a nivel cognoscitivo y personal.
- Cualificación de los docentes en lo colectivo que conduce a fortalecer las instituciones escolares en

cuanto a contar con investigadores e innovadores reflexivos de la práctica pedagógica, críticos y re-constructivos de su quehacer.

- Inclusión de herramientas teóricas y metodológicas (nuevas tecnologías, estrategias, actividades) que, así como crean nuevos ambientes de aprendizaje, proporcionan aprendizajes enriquecidos por parte de los estudiantes.
- Como parte del aprendizaje de los estudiantes les permite adquirir competencias investigativas, que contribuyen a mejorar su relación con el conocimiento, su desempeño escolar y su capacidad de aprender a aprender.
- Mejoramiento del clima escolar y de aula a través de las metodologías participativas y dialógicas utilizadas, de los procesos interactivos implicados en las experiencias, de los valores de solidaridad y colaboración promovidos a través del trabajo en equipo entre los docentes y los alumnos y de las actitudes de escucha, respeto, apoyo y comprensión generadas en el proceso de trabajo.
- Vinculaciones con otros proyectos o programas (como por ejemplo, RED de la Universidad Nacional o un PFPD) que generan dinámicas articuladoras de las actividades de la institución, promueven proyectos y grupos de trabajo, redes locales o disciplinares o convenios con algunas universidades para continuar un trabajo sistemático de mejoramiento que fortalezca el trabajo docente y el de la institución escolar.

En cuanto a *las competencias básicas*, una de las convocatorias estuvo orientada directamente a trabajar el tema. La intención expresa de la convocatoria 01 de 2000 fue promover el uso de los resultados de las pruebas de competencias básicas para generar innovaciones pedagógicas que permitieran plantear alternativas metodológicas y didácticas para la gestión de calidad de las instituciones educativas.

Según lo expresan algunas instituciones educativas, la evaluación de competencias básicas cumple un papel en el proceso educativo como proyecto de



política, pero no suplanta la evaluación de aula ni a ella se restringen los procesos pedagógicos y formativos del estudiante. Aún, el diseño de un banco de pruebas (llevado a cabo en un proyecto de la convocatoria 01), para hacer seguimiento a las evaluaciones de los estudiantes, teniendo en cuenta su visión en cada prueba, es testimonio de las posibilidades que encuentran los maestros a la evaluación, más allá de las pruebas censales. No obstante, la evaluación de competencias básicas interroga a los docentes acerca de sus estrategias pedagógicas y les permite formular alternativas creativas para el desarrollo de los estudiantes.

Por su parte, *la formación docente* es parte constitutiva o de la misma naturaleza de los proyectos de investigación e innovación. Se conciben los procesos de producción de conocimiento, en la investigación y la innovación, como procesos formativos. Ambos, la generación de nuevas comprensiones sobre la realidad educativa y los esfuerzos de transformación, constituyen un camino de formación para los docentes. Formación, investigación e innovación no son procesos independientes. Lo que cambian son sus énfasis y, por esa vía, los resultados directos que producen: los de la investigación se resumen en generar conocimiento, los de la innovación en generar alternativas de producción y circulación de saber, y los de la formación en apropiar e incorporar la cultura académica y escolar. Por tanto, las experiencias se convierten, en su proceso de formulación y desarrollo, en procesos formativos.

En lo que se refiere a *las nuevas tecnologías* es necesario mencionar que una de las convocatorias realizadas en el 2000 fue sobre nuevas tecnologías informáticas y comunicacionales, de cuyos proyectos se desprenden importantes desarrollos sobre esta temática de la política educativa distrital. Así, puede verse lo siguiente:

- Cambios en el rol docente al introducir software educativo para las distintas áreas de conocimiento escolar. El docente se constituye en observador y orientador de procesos, diseñador de guías de trabajo, innovador y evaluador de procesos.

- Transformación y ampliación del aula de clase a: sala de informática, centros de documentación, bibliotecas, laboratorios y enciclopedias multimedia.
- Reformas del currículo que implican el rediseño de las asignaturas comprometidas en el proyecto, la elaboración de guías, la construcción de estrategias de seguimiento y la perspectiva de replicación a otras áreas de la institución educativa.
- Diseño de distinto tipo de organizadores de la institución educativa y la práctica pedagógica tales como base de datos.

Por otra parte, los demás proyectos, en el marco de las demás convocatorias, ayudan a enriquecer un tipo de tecnología para la educación, en términos de conjunto de conocimientos sobre procesos y actividades pedagógicas, capaces de traducirse técnicamente, orientando “el cómo” de esos procesos y actividades para lograr su transferibilidad o replicabilidad. Veamos este tipo de desarrollos:

- Establecimiento de rutas investigativas, pedagógicas y didácticas que permiten resolver un problema, desarrollar una práctica y reflexionar sobre ella, proponer y realizar una enseñanza específica.
- Desarrollo de proyectos que impactan las aulas de nuevas tecnologías.
- Aprendizaje, manejo y aplicación de software educativo.
- Elaboración de juegos didácticos para el trabajo matemático.
- Diseño de estrategias didácticas paso a paso, con formatos guía de los relatos y los productos.

6. IMPACTO DE LAS EXPERIENCIAS DE LOS MAESTROS

Las investigaciones e innovaciones de los maestros se construyen en procesos permanentes de comunicación, diálogo y discusión a través de las siguientes estrategias de apoyo y socialización:

- Por una parte, han contado con estrategias de apoyo como la asesoría y la interventoría. La asesoría



de un investigador externo a la institución, quien ejerce el papel de orientador y colaborador durante todo su desarrollo, es un mecanismo de apoyo académico que también cumple el papel de articular y acercar el conocimiento académico escolar al conocimiento científico o disciplinar. A su vez, las interventorías, a cargo del IDEP, han contribuido a promover el espacio de creación de comunidad académica, por cuanto no se han limitado al seguimiento y evaluación del proceso y de los resultados acordados, sino que han asumido un rol de asesoría y de interpelación académica que enriquece las experiencias docentes.

- Por otro lado, la socialización abre las experiencias al exterior al permitir compartir el conocimiento producido en ellas, en distintos ámbitos educativos y escolares. Cada proyecto, como mínimo, propone tres espacios de este orden, a nivel de talleres o seminarios o eventos de diferente carácter, pero, además, se responsabiliza de la producción escrita que da cuenta de los resultados intermedios y finales del estudio. Esta producción es bastante densa: libros, videos, cartillas, guías, CD's, juegos, materiales educativos, son algunos de los tipos de producto generados por los maestros investigadores e innovadores.

Los documentos, publicaciones y materiales producidos por las experiencias se constituyen en legitimadores de la investigación e innovación realizada por los maestros. Ellos son mecanismos y estrategias que se disponen para la crítica e interpelación de las experiencias pues plasman el rigor y sistematicidad en los procesos de producción de conocimiento o de generación de modelos novedosos de actuación pedagógica. No sobra decir que también estos proyectos se legitiman desde la práctica, a

partir de la necesidad que satisfacen, del contexto a que se adecuan y responden, del grupo de trabajo que movilizan, de los conocimientos que construyen y ponen en operación y de los resultados obtenidos.

En general, puede afirmarse que los trabajos de investigación e innovación están íntimamente relacionados con dos de los problemas más reiterativos, complejos y polémicos de la problemática educativa: la calidad y el cambio. Se entiende por ellos muchas cosas, tal vez demasiadas, que oscilan en un tratamiento entre general, homogéneo y particular, único. Esta complejidad hace que la referencia a ellos se convierta en algo difícil de explicar y entender, permitiendo caer en un mar de generalidades que no deja ver la particularidad ni penetrar en ella, mientras se torna equívoco y la equivocidad puede remite a un concepto que se torna fácil de aplicar, acarreado con ello superficialidad en su tratamiento.

Andrés de Francisco se refiere así al concepto de cambio, y de allí se ha traspolado la misma idea para la calidad. Dice así: "El concepto de cambio —o dinámica— social es un concepto complejo y equívoco. Su complejidad puede convertirlo en un concepto difícil de entender, mientras que su equivocidad lo puede convertir en un concepto demasiado fácil de aplicar. Es pues, un concepto con una semántica relativamente opaca y con una pragmática relativamente laxa y manipulable: por cambio social pueden entenderse muchas cosas, tal vez demasiadas cosas"².

No obstante, como puede juzgarse a partir de lo expuesto, la calidad sólo puede referenciarse en las experiencias de los docentes. Su naturaleza y características son las que permiten referir y definir tanto la calidad como el cambio escolar. ■